

EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre
donde las leyes mandan y los hombres obedecen.*

S. Luis Rey de Francia y S. Gineo. Gala con unif. por dia de la Sra. Inf. D^a M^a Luisa Fernanda.

MADRID 5 DE JULIO.



Todas las oposiciones cual mas, cual menos, se valen siempre de un argumento, que en nuestro entender no favorece á ninguna. Este argumento se toma de las calamidades públicas; como si ellas fuesen un fundo inagotable, que fuese lícito á los partidos beneficiar en su favor. No diremos que sea prohibido; aunque en los siglos caballerescos de nuestra historia, las desgracias tuvieron siempre derecho á la compasion, y nunca fueron motivos de quejas y censuras, excepto aquellas que se originaban evidentemente de la pésima conducta del que las sufría.

Muchos ministerios y varios sistemas de gobierno se han sucedido en nuestra desventurada patria; y esta rápida mudanza de ministros no es la menor de nuestras calamidades, como quiera que es imposible gobernar al que no puede contar con su estabilidad en el poder y menos con la de las ideas, segun las cuales se ha propuesto dirigir el Estado. Cuando apenas un ministerio empieza á adquirir el conocimiento practico de los hombres y de los negocios, es decir, cuando empieza á ser capaz de gobernar un golpe de viento semejante al que le elevó, le derriba, y tiene que dejar su puesto á hombres nuevos que han de hacer forzosamente el mismo aprendizaje. A si es muy difícil que se formen pilotos consumados para dirigir la nave.

El verdadero motivo de esta mudanza es la solicitud de los partidos por elevar sus prohombres y hacer triunfar sus ideas: el pretexto son las calamidades que afligen á la nacion. Ese se ha alegado no solo para producir discordias, hacer revoluciones en el Gobierno, y traernos al margen de un abismo espantoso, del cual felizmente nos hemos librado, gracias á la Providencia y á la sensatez española.

La prensa periódica, generalmente apasionada é injusta, como los partidos que representa, sigue el movimiento de *animadversion* ó de *cariño* con respecto á los hombres que mandan: pero con una parcialidad vergonzosa, y en cierta manera ridícula. El mismo periódico, que vió con ojos impavidos llegar al usurpador hasta las puertas de la capital despues de recorrida una gran parte de España, levanta ahora los gritos hasta el cielo contra los gobernantes, si una cuadrilla de ladrones, disfrazados bajo el nombre de partidarios de D. Carlos, destruyen un pueblo indefenso, ó cometen vejaciones, robos, asesinatos y atrocidades. Los mismos que se callaron cuando el Ministerio de su partido atrasaba las pagas de los empleados en seis, ocho y mas meses levantar una voz furibunda cuando otro Ministerio de quien no son amigos, obligado de la misma necesidad y de la urgencia de las circunstancias, que ha de crecer necesariamente cada dia, sigue, no siendo poderoso á otra cosa, el mismo ejemplo.

¿Qué prueba esta injusticia? Que todas esas quejas son vanas, y que, si sufrimos calamidades, son resultados de nuestra misma situacion, no de ninguno de los Ministros que se han sucedido con harta rapidez. Pueden haber cometido errores que la historia denunciará: pero estos han procedido de los mismos infortunios públicos que ya existían. Las causas de los males son otras: y estamos firmemente persuadidos á que no se ha sentado en las sillas ministeriales ningun hombre cuya primera solicitud no haya sido terminar la guerra civil única fuente de todas nuestras desgracias.

Es verdad que cada uno ha seguido el sistema y las doctrinas políticas que le han parecido mejores ya en teoría, ya en aplicacion: pero mas bien han sido arrastrados á ella por las exigencias de los partidos que por su propia voluntad. To-

dos los hombres que gobiernan necesitan de colaboradores: y en el estado en que se halla la nacion ¿donde han de encontrarlos sino en sus amigos políticos?

No disculpamos lo que se haya hecho *mal*; solo indicamos su causa. Los errores mismos no pueden atribuirse á las *personas*, sino á las *cosas*. Cese la actual situacion, esto es, cese la guerra civil, y el espíritu de partido en el campamento liberal, cese la propension á las escisiones, cese en fin de agitar nos el genio infausto de la revolucion, y cesaron hasta los errores. No ha habido gobierno, porque ha sido imposible *administrar*, y sin administracion *no hay nada*. Acaben la guerra y la revolucion: entonces podrá hacerse cargo aún del bien que deje de hacer. Cuando las olas suben hasta el cielo, y el viento brama, ¿es conveniente hacer cargos al que dirige la embarcacion?

El actual Ministerio ha tenido sobre sus antecesores la ventaja de haber sido mas feliz, no diremos mas solícito ó empeñado, en acercarse á la crisis favorable de la revolucion: porque bajo sus auspicios se han conseguido mayores triunfos y mas decisivos. Las expediciones que salieron del pais, donde tiene su foco la faccion, han sido desechas y casi exterminadas. Los escandalos de la Mancha van á cesar: el valeroso ejército del centro entra ya en campaña, deseoso de igualar las victorias que han conseguido y continúan los demas: en fin, un partido se ha levantado contra el usurpador en el centro mismo de su montuosa monarquia. Comparese la actual situacion y las fundadas esperanzas que debe inspirar, con los resultados de las campañas del año anterior y del pasado, y se conocerá si es justo hacer oposicion á los actuales gobernantes cuando los pocos reveses que han sufrido se han indemnizado sobreabundantemente con ventajas muy señaladas. Ni culpamos á los ministerios anteriores

porque no las obtuvieron. Las desearon como presente: emplearon para conseguirlas todos los medios que estaban á su alcance: lograron algunas. Si la fortuna no los favoreció enteramente, no fue por falta de deseo ó de actividad: sino porque el primer dote para hacer la guerra es la felicidad.

Volviendo ya la vista á nuestra situación interior, nadie negará que las calamidades de la discordia se han disminuido en gran manera y una de las causas porque han disminuido es porque nadie cree ya en el grito apasionado y furibundo de la oposición: nadie se persuade, como ha sucedido en otro tiempo, que es culpa del Gobierno una ventaja efímera que consigan los facciosos, las depredaciones que cometan, la sangre que derramen, las atrocidades á los que convida el instinto ferroz de su partido. Nadie ignora ya que ni hay ni habido ministro que á tener poder para ello, no hubiera evitado todos esos males que tan gratuitamente se les han atribuido. Los partidos, á fuerza de abusar del derecho de oposición, lo han desvirtuado. Todos saben que la oposición, traducida en buen castellano solo quiere decir *quitaos del puesto en que estais para que lo ocupen mis amigos*. Las excisiones de 1835 y 1836, ni tuvieron otro objeto ni otro resultado. La nacion ha aprendido á costa suya, que este resultado mezquino, útil solo á la ambicion de los partidos, no merece la pena de disolver la sociedad política, á riesgo de disolver tambien la civil.

Esta convicción íntima de casi todos los españoles, hace que sean ya ineficaces los medios de violencia y estralegales que generalmente se han empleado solo con el fin de derribar un ministerio; y por tanto, la oposición sistemática es ya un *anacronismo*. A nadie se le persuadirá que cierta clase de hombres lo sabe y lo acierta todo, á pesar de los errores que haya cometido y de las derrotas que haya sufrido, y que otra clase de hombres todo lo descompone y arruina, á pesar de las victorias que ha alcanzado contra el enemigo y de la ventaja conocida que tiene sobre él. Los partidos pueden hablar en este lenguaje, el cual no aciertan á olvidar, porque es interés suyo no olvidarlo. La nacion, que tiene otros intereses que sostener, que los de una persona ó de una pandilla, deja á las autoridades legales, creadas para ello, el cuidado de consultar ó sostener, de con-

servar ó deponer á los ministerios.

(Gaceta)

INVENCION Y USO DEL TELEGRAFO.

La voz *telégrafo* es una palabra griega, compuesta de *tele* lejos, y *grafo* escribir, y sirviendo para comunicar una persona con otra á grande distancia, es sin duda la palabra mas apropiada que pudiera dársele. Considerando otros que la comunicacion se hace por señales han dado á este instrumento el nombre de *semáfora*, voz derivada tambien del griego, *sema* señal y el verbo *fero* llevo, lo que literalmente pudiera traducirse en *llevaseñal*; pero el uso de otras palabras para espresar lo que se conoce ya por otra palabra apropiada, sabe mucho á pedantería.

Aunque el uso del telégrafo entre las naciones civilizadas no cuenta todavia medio siglo de practica no por esto se ha de inferir que es una invencion moderna, constando por la historia que los Griegos tenían una especie de telégrafo anterior á la guerra de Troya, cuyo incendio fue comunicado y sabido en Grecia antes de la llegada de mensajero alguno, pero se ignora como comunicaron aquel acontecimiento y el hacer fuegos no podia bastar para espresar cosas inesperadas. Polibio menciona varios instrumentos para comunicar informacion á largas distancias y como se hacian las señales con fuego, les dió el nombre genérico de *pyrsias*. Se dice, que se hacia la comunicacion con hachas de viento ó embreadas, pero este y otros métodos de esta naturaleza debian ser de muy poco uso real, porque era necesario convenir de antemano en la significacion de cada señal. Los Chinos han hecho desde tiempos remotos uso de estas semáforas en sus largos canales para informar á sus correspondientes que una barca ó una persona de consideracion, llegará á tal pueblo á la noche á fin de que todo este preparado para su recibo pero estas señales son pocas en número y de una significacion constante, por lo que no las consideramos como telégrafos. Un griego del nombre de *Cleoxeno* inventó un telégrafo con el alfabeto

griego dividido en cinco partes, lo que no sería muy difícil en la escritura griega antigua, cuando no se usaban mas de 16 letras. Sin embargo se puede asegurar que el telégrafo, bajo ningun plan fue usado con mucho suceso por los antiguos, pues que los Romanos, dueños de todo el mundo entonces conocido, y á quienes importaba tanto que supiesen con brevedad en Roma, los eventos que pudieran ocurrir en Lisboa, Paris, Milan, ó Constantinopla, no usaron tal máquina.

En la coleccion de invenciones que publicó el marques de Worcester en 1663 se menciona "un método por el que desde una ventana puede un hombre comunicar con su correspondiente, tan lejos uno de otro como pueda distinguir el ojo lo blanco de lo negro, sin ruido ni que nadie lo advierta; ya sea en cosas imprevistas, ya sobre cosas convenidas, pero mucho mejor por consentimiento mutuo de las partes" Esto es todo lo que dijo aquel Lord Ingles, cuyo estilo era tan enigmático, ó estudiosamente ambiguo que sus invenciones pueden identificarse con las invenciones modernas, aunque ni las puso en práctica ni aun las describió exactamente.

La primera idea de un telégrafo de construccion moderna fue sugerida por el Dr. Hooke á fines del siglo pasado. La construccion de su aparato telegráfico consistia en 3 palos muy largos perpendiculares, con otro horizontal arriba que lo sujetaba, y del cual colgaban los caracteres cortados de madera, correspondientes á las letras del alfabeto. Estos caracteres se movian de modo que, cambiando unos por otros, formaban las palabras. Amontons, de la Academia Francesa preparó poco despues otro telégrafo, pasando sucesivamente las señales de una eminencia á otra, luego eran apercebidas con el telescopio. Pero aunque hizo su primer ensayo delante de personas distinguidas de la Corte, y que parecían satisfechas de la invencion, esta fue abandonada. Mr. Edgeworth hizo al mismo tiempo en Inglaterra otro telégrafo para comunicar inteligencia valiéndose para este intento de molinos de viento cuyas as-

pas podian tomar varias formas de la lona de cada aspa. unas veces estendia toda, otras la mitad, y otras se quitaba enteramente, segun la ocasion lo requeria.

Sin embargo de estos varios artificios para una rápida comunicacion por medio de señales, la practicabilidad del telégrafo no fue reconocida hasta el segundo año de la revolucion Francesa, ni aplicado con utilidad hasta el año 1793 segun el método de M. Amontons. M. Chappe fue encargado por el Directorio Frances, con la comision de establecer una linea de telégrafos, desde Paris hasta la frontera de Flandes, donde estaba entonces el ejército frances. La primera estacion fue en el Louvre, y la maquina consistia en una viga perpendicular y en el tope de la cual habia dos brazos, dispuestos de modo que se podian mover á todas direcciones y con una rapidez increíble. Chappe habia inventado un numero de posiciones para estos brazos, las cuales eran signos de las letras del alfabeto reduciendo estas al menor número posible nos parece que no eran mas de diez y seis pero marcadas tan distintamente, y tan diferente una de otra, que no habia probabilidad de equivocarse, en su trasmision de un puesto á otro.

Su primer ensayo fue el siguiente. Luego que M. Chappe recibia en el Louvre la sentencia que habia de comunicar, hizo una señal que significaba *atencion* la cual pasó de puesto en puesto hasta la estremidad de la linea, y en consecuencia cada operario se puso á mirar con su telescopio á la torre del puesto inmediato y percibidas las señales, cada uno las repetia al otro. Claro está que los movimientos de los brazos se hacian por medio de cuerdas y roldanas. El tiempo que tomaba cada movimiento eran 20 segundos.

Continuará

ALUVIONES FORMADOS POR LOS RIOS.

Uno de los puntos mas interesantes en la geología, por su utilidad á la agricultura, es el de los aluviones, nombre dado á las acumulaciones de arena, tierra y piedra-

cillas sueltas y menudas, que las inundaciones de los rios estienden y dejan en muchos parages. Para tratar este asunto con mayor conocimiento es necesario considerar antes tres operaciones; 1. La desintegracion ó desmoronamiento de la capa superior de la tierra por la accion de los agentes meteoricos, de los mares ó corrientes de los rios; 2. El acarreo de los mismos materiales por las corrientes; y 3. El depósito de la materia en el fondo de los rios, lagos, estuarios y océano. La superficie de la tierra está sujeta á una mudanza constante causada por la operacion de las tres grandes clases de agentes, á saber, los meteoros, las lluvias y el fuego ó calor. La clase meteorica comprende el aire de la atmósfera, las vicisitudes de calor y frio, electricidad, humedad, hielos y vientos. La segunda clase comprende las aguas corrientes de todas clases, las mareas, y las olas que se estrechan por las orillas del mar. La tercera clase comprende los volcanes y terremotos.

Cada gota de lluvia al caer en la tierra se ve un instrumento de destruccion, llevandose en su corriente todas las partículas que puede remover en su camino, depositándolas en las madres de los rios, esparciendolas por las orillas en sus inundaciones ó arrojándolas al mar; de modo que un cuerpo sólido que antiguamente servia de manto á algun monte de los Andes, despues de ser lavado con lluvias ó nieves por millares de años, podrá ser llevado en partículas menudísimas por el Pilcomayo y Paraguay hasta Buenos Ayres y el océano, mientras que otra parte es llevada por la corriente de otros rios hasta el Pacifico.

Contra esto no se puede argüir, el que no se descubra mudanza en la altura ni forma de los montes, porque la operacion es tan lenta que sería necesario un periodo de mil años para hacerla manifiesta, ¿y quien podría hacer la comparacion? El hecho de que el agua de los rios en tiempos de inundaciones está cargada de materia sólida es innegable, y como esta materia suspendida en el agua sale de la tierra, es preciso que venga de las montañas, y que estas se vayan gastando ó disminuyendo en su superficie. Nosotros hemos visto en lo mas alto de la cordillera correr rios amarillos, sin duda de algunos lechos de ocre, rios colorados como si salieran de una roca de al-

magre, y de otras aguas mas ó menos turbias que se incorporaban con el Maipo de Chile, que por su color podemos suponer que conduce al fondo del Pacifico muchas partículas que cubrian antes á los Andes.

Cuando entramos en las especulaciones geológicas, es necesario que no prescindamos del curso de los tiempos, y que supongamos, que para producir las mudanzas geológicas que observamos ahora, millares de años han sido necesarios. Nosotros vemos un marmol cavado con la continua caída de una gota despues de otra, pero nadie nos puede decir cuando principió la operacion. Si este es efecto de un leve chorrillo de agua, ¿cuales serán los efectos de la máquina de la naturaleza en grande escala? La obra lenta y silenciosa de los agentes de destruccion en las montañas de los Andes, en los Pirineos, Alpes, &c. es sorprendente, pero no podemos trazar su principio.

Cuando el agua en su carrera encuentra obstáculos considerables, es ciertamente destructora, aunque solo sea por razon de su peso; prueba es el inmenso é insondable tazon que ha formado el Tequendama con su caída. Este poder destructor crece todavía mas, si el agua está cargada de arena y piedrecillas. Algunos rios en sus inundaciones se llevan peñascos considerables á grandes distancias. Si el agua corre con una velocidad de tres pulgadas por segundo, su fuerza sin contar la de la moteria suspendida, es suficiente para arrancar y romper el barro; de seis pulgadas por segundo, se lleva la arena; de doce pulgadas, se lleva el guijo; y con la velocidad de una vara por segundo, arrancará del suelo piedras mayores que el puño.

Se continuará.

REMITIDO.

Sr. Redactor del Altante.

Sta. Cruz Agosto 23 de 1838.

Muy Sr. mio: al Sr. D. Blas Doreste digo hoy lo que sigue.

Sr. Licenciado D. Blas Doreste. —Muy estimado Sr. Mio: debo á V., al público, y me debo á mí mismo satisfacer al justo reparo que dió motivo al remitido por V. con fecha de ayer á la redaccion del Altante, incerto con el número 233

de dicho periódico. Ciertamente es que no circuló á V. como lo hice á todos los Sres. que profesan la ciencia del Derecho, domiciliados en este partido judicial el oficio del Sr. Regente de 31 de Julio, á que acompañó un ejemplar de los estatutos para el regimen en los colegios de Abogados del Reino, indicando al mismo tiempo tener señalado para este acto de la instalacion, en cumplimiento de lo que se me ordenaba el Domingo 2 del próximo Setiembre; pero tal omision, en que no tuvo parte la voluntad, consistió en haber leído en otro número del mismo periódico, ó del Boletín oficial, que la Exma. Diputación Provincial habia concedido á V. licencia para pasar temporalmente á Canaria, y que con este motivo se le habian encargado á V. ciertas comisiones del servicio público, y sin vacilar, lo creí á V. ausente. Esta fue la verdadera causa de semejante omision y cual otra pudiera haber sido cuando hasta lo circulé á los tres Sres. Laureados últimamente con la Licenciatura, por si antes del día

señalado obtuvieren la aprobacion del Tribunal Superior para el ejercicio de la facultad? Si V. Sr. D. Blas Doreste ha podido atribuirlo á otros motivos, que no está á mi alcance cuales puedan ser merezca á su buen juicio deponer toda idea que esté en oposicion de mi educacion y de mis principios, y sirvase recibir ahora la adjunta circular, quedandome el sinsabor de no haber procurado rectificar el concepto de la ausencia de V. para ponerme á cubierto de inculpaciones, que solo pueden recaer sobre esta falta.

Ruego á V. Sr. Redactor quiera dar un lugar en las columnas de su útil periódico á estas cuantas líneas de lo que le quedará reconocido el que se reproduce seguro servidor de V.—Q. B. S. M.—José de Zárate,

VARIEDADES.

Repitiendose un día en presencia del Abate Saint Pierre la frase tan aplicada por la bajeza aun á los monarcas menos dignos del trono, que los reyes son los Dioses de la tierra:

yo no se, respondió el Abate, si Calígula, Domiciano y sus semejantes eran Dioses; lo que yo sé es, que no eran hombres.

EMBARCACIONES.

22 Goleta española S. Antonio su capitán D. Antonio Bosch de Palma Málaga y Lanzarote su carga, jabon, suela, licores, mantas, aguardiente y losas, consignado á D. Agustín Guimerá.

Id Laud español S. Pedro su capitán D. Tomas Fabregas de Barcelona, Málaga y Lanzarote, su carga, suela, papel, aguardiente, velas de sebo, jabon, losa, pañuelos, medias, gorros, fosforos y azafran, consiguado á D. Agustín Guimerá.

Id Barca Paquete Ingles Mutine, con doce dias de Falmouth 7 pasajeros para el Rio Janeiro.

24 Barca inglesa nombrada Anna bella, con 6 dias de Lisboa, su carga sal, con destino á Cabo verd y Montevideo, consiguado á D. Bernardo Forstall, bien á buscar un pasajero.

Aunque hemos publicado estados de la esportacion de Cochinilla en los años transcurridos desde que empezó á beneficiarse este artículo, al dar cuenta de las cantidades que han salido el año último, nos parece útil presentar siempre reunido el cuadro general, del movimiento que ha tenido esta industria.

Estado de la Cochinilla esportada de estas islas desde que se empezó á cosechar hasta fin del año próximo pasado de 1837.

Años.	CANTIDADES ESPORTADAS EN LIBRAS POR LAS ADUANAS DE					DESTINOS.	
	Santa Cruz.	Canaria.	Orotava.	Fuerteventura.	Total.	Al extranjero.	Á la Peninsula.
1831	8 ^α	"	"	"	8	"	8
1832	96 ^½	24	"	"	120 ^½	24	96 ^½
1833	1,109 ^½	120	"	"	1,319 ^½	94	1,225 ^½
1834	1,685 ^½	193	"	"	1,882 ^½	185 ^½	1,697 ^½
1835	3,806 ^½	1,705	147 ^α	"	5,658 ^½	696 ^α	4,962 ^½
1836	5,195 ^½	"	813 ^¼	"	6,008 ^¼	1,354 ^α	4,654 ^¼
1837	4,727 ^α	2,253	"	40 ^α	7,020 ^α	794 ^½	6,225 ^½
TOTALES.	16,049 ^½	4,298	960 ^½	40 ^α	22,015 ^¼	3,148	18,868 ^¼

PRECIOS PROGRESIVOS QUE HA TENIDO ESTE ARTICULO.

Hasta fin de Junio de 1833	22 ^½ rs. vn. libra.
Por cuenta del Gobierno hasta Octubre de 1834.	30
Cuando cesó de comprarla el Gobierno.	22 ^½
Subió posteriormente á	26 rs. vn. 8 mrs.
Precio corriente en el año 1836	30 á 33 ^¼
Id. en el último.	30

Santa Cruz de Tenerife 22 de Agosto de 1838.

Editor responsable P. M. RAMIREZ.

Imprenta de EL ATLANTE.